

LA LÓGICA PRACTICA: ESTRATEGIA, RIGOR E INVESTIGACIÓN

Selección de textos.

Ricardo Zúñiga,

Escuela de Trabajo social, Universidad de Montreal

Nota: Los textos que siguen quieren dar una idea del pensamiento de Schön, que ha tratado durante años de desarrollar un modo de comprender cómo piensan los profesionales en la práctica, tratando de mostrar cómo ellos y ellas son tan rigurosos como un "científico", pero con un rigor que les es característico, dada la realidad práctica en la que trabajan.

Los textos de Schön están precedidos por dos citas, ambas del mundo del análisis de las organizaciones. En la primera, Quinn entrevista un gerente general, y le pregunta cómo enfrenta él un problema; en la segunda, Crozier y Friedberg desarrollan el concepto de estrategia, como modo flexible de enfrentar las situaciones prácticas.

En ambos casos, la traducción es bastante libre, tratando de comunicar la idea, modificando la construcción de la frase para que sea más clara.

Sentido de las citas:

- La lógica de un profesional en la acción, la dimensión reflexiva de la intervención.
- El rigor del pensamiento en la acción.
- Cuál sería la investigación que sería generada por la acción práctica.

La estrategia intelectual de un jefe de empresa.

James Quinn da un ejemplo de cómo ha entrevistado un dirigente de gran empresa, preguntándole cómo se organiza para llegar a sus decisiones. La pregunta apuntaba, evidentemente, a ve cómo los ejecutivos usan la "ciencia aplicada" — en qué forma sus conocimientos previos de tipo académico, universal, originan sus respuestas específicas a problemas concretos. La respuesta que obtiene es sorprendente.

"Lo más típico es que uno comienza a pensar a partir de una preocupación, de una inquietud.

Luego uno comienza a darle vueltas en la cabeza, hasta que le parece encontrar una pista que podría convenirle al grupo:

entonces, lo que hay que hacer es "afichar" la idea, echarla a circular, sin estar demasiado amarrado por los detalles.

Ahí es cuando uno empieza a escuchar argumentos a favor y en contra, y que empiezan a aparecer algunas sugerencias que la mejoran y la refinan.

Este es el momento en que uno recoge cañuela, recupera la idea,

y se la confía a un equipo, para que la estudien y la organicen, como para prepararla más formalmente.

El paso siguiente es esperar que haya alguna situación en la que la idea pudiera ser útil, alguna crisis en la cual la idea pudiera ayudar a resolverla;

cuando ése caso se presenta, uno ensaya "pedazos" de la idea, para ver si en realidad podría ayudar: total, lo que uno quiere no es la idea, sino enfrentar las situaciones reales en las que hay que actuar.

Ud. sabía para adonde quería ir; esperaba conseguirlo en unos seis meses;

pero puede que tome tres años, o que no llegue nunca allá.

Y de todos modos, cuando encuentre la meta, será imposible saber si la solución vino de mi idea, o si es la idea de otro, que yo había usado sin saberlo. Uno nunca sabe de quién son las ideas.

Y si me pregunta si el gerente general piensa y actúa del mismo modo, le diría que sí: la única diferencia sería que puede empujar más fuerte e invertir más recursos, y conseguirá resultados más rápidos que un subordinado" (Quinn, 1980, 56)

El pensamiento estratégico

Los trabajos de Michel Crozier en "El actor y el sistema" reflejan cómo, para él, el actor actúa contra el sistema, buscando modos de "arreglárselas", sin recurrir a ninguna teoría previa. La lógica del pensamiento práctico es una lógica que adapta, que improvisa, que utiliza la experiencia previa sólo para almacenar esquemas genéricos, que son utilizados sólo en el grado en que parecen funcionar en **este** caso específico. Esto recuerda el sentido que tiene para los franceses la estrategia que llaman de "*la débrouillardise*" (maña, astucia rayana en la delincuencia) que abrevian como "**el sistema D**" de resolución de problemas : contactos personales, medias verdades y medias mentiras...

Para comprender el concepto de estrategia y el cómo lo usamos, es necesario partir de las observaciones empíricas siguientes:

1. **El actor tiene raramente objetivos claros y aún menos tiene proyectos coherentes.**

Sus proyectos son generalmente múltiples, más o menos ambiguos, más o menos explícitos, más o menos contradictorios. El los modificará en el curso de la acción, descartando algunos y descubriendo otros nuevos, dado que las consecuencias imprevistas e imprevisibles de su acción lo obligarán a "reconsiderar su posición" y a "reajustar el tiro": lo que es un "medio" en un momento dado será un "fin" en otro, y viceversa. De ellos se desprende que sería ilusorio y falso querer que su conducta sea siempre reflexiva, es decir la acción de un sujeto lúcido que puede darse el lujo de organizar todas sus acciones en función de objetivos preestablecidos.

2. **A pesar de ello, su conducta es activa.** Aún si está siempre encuadrado y limitado por la realidad, nunca está completamente amarrado por ella. Incluso su pasividad es siempre, al menos en cierto grado, el resultado de su decisión.

3. **Y su conducta siempre tiene un sentido.** El hecho que no pueda referirla a objetivos que puedan ser formulados claramente no significa que no sea racional: al contrario. Más que ser racional en relación a objetivos, él o ella es racional en dos sentidos diferentes: **es racional respecto a las oportunidades de acción que se le presentan**, y, a través de ellas, al contexto de realidad que las define; y **es racional respecto a la conducta de los demás participantes en la acción**, a las posiciones que ellos defiendan, y al juego de relaciones en que se sitúen.

4. Por último, **es una conducta que tiene siempre dos aspectos:**

— un aspecto "ofensivo": **el tratar de mejorar su situación**, aprovechando "al vuelo" las oportunidades que se le presenten;

— y un aspecto "defensivo": **el defender y aumentar su propia libertad**, su margen de maniobras, y por lo tanto su capacidad de actuar.

5. Como conclusión, podemos afirmar que, **en el fondo, no hay ninguna conducta que sea totalmente irracional.** La utilidad misma del concepto de estrategia es justamente el que se aplica tanto a las conductas que aparecen como las más racionales, como a aquéllas que parece ser completamente erráticas. Tras los humores y las reacciones afectivas que pueden regir una conducta cotidiana, **el analista puede descubrir regularidades, que cobran sentido sólo si se las sitúa en relación a una estrategia.**

Una estrategia, por lo tanto, **no es más que el sentido que se le puede dar a las regularidades conductuales observadas empíricamente, cuando uno reflexiona sobre ellas, tratando de comprenderlas.** Es igualmente obvio que lo que llamamos "estrategia" no es ni sinónimo de voluntad, ni tampoco es necesariamente consciente. (M. Crozier, E. Friedberg, 1977, *El actor y el sistema*, 47-48).

Todas las notas y citas que siguen provienen del primer libro sobre el tema de la reflexión en la acción, del pensamiento de los profesionales en la acción, de Donald Schön, profesor de Management y de Planificación en M.I.T. y Harvard. Podríamos referirlas a un análisis del

pensamiento profesional, práctico, como un ejemplo de un modo de pensar indispensable para comprender la acción práctica, que no trata de saltar de casos individuales a una generalización con pretensiones de universalidad, de atemporalidad y de invariabilidad cultural : el salto a la descontextualización radical del conocimiento, que fue característico de la esperanza científica generada en las ciencias físicas, consagrada con Newton y transmitida a las ciencias sociales y a las profesiones derivadas como si todo conocimiento auténtico debiera ser absolutamente universal, desconectado totalmente de sus condiciones de producción, de los contextos en que fue validado y de los usos en los que estaba inserto actual o potencialmente.

Podríamos añadir que, en términos filosóficos, se plantea el camino del conocimiento como circulando entre lo SINGULAR, lo PARTICULAR y lo UNIVERSAL. En su análisis, sitúa el práctico (el “*practitioner*”, en inglés, el “*praticien*”, en francés, y que tal vez en castellano sólo podemos traducir como “el profesional” como viajando continuamente entre la singularidad radical del “caso”, siempre único, y de la comparación entre casos que no aspira a una universalidad. Ahí, en esa zona media, la experiencia produce “tipos”, almacena experiencias a las que recurre en una forma intuitiva, en el modelo “este caso me recuerda el de...” , que orienta la acción sin situarla dentro de un universo postulado como comparable directamente.

EL PRACTICO REFLEXIVO. Cómo piensan los profesionales en la acción

La sabiduría práctica

- No hay que confundir **saber** con **saber decirlo...**
- **Las situaciones prácticas:**
 - son **ÚNICAS**, no se repiten jamás;
 - son **COMPLEJAS**, no se pueden simplificar;
 - son **INESTABLES** y **CAMBIANTES**;
 - comportan siempre un alto grado de **INCERTIDUMBRE**;
 - se caracterizan frecuentemente por **CONFLICTOS DE VALORES**.
- Lo que estamos estudiando es el tipo de saber que se produce **EN** la acción, y **MIENTRAS** actuamos...
 - Un saber que puede ser riguroso, pero que es riguroso a su manera, que es otra que la del saber que es fruto de la reflexión **DESPUÉS** de la acción.

Parto del presupuesto que **los profesionales competentes habitualmente saben más que lo que son capaces de expresar y de formalizar**. Su modo de "conocer-haciendo" es sobre todo tácito. Lo que no impide que podamos partir estudiando los protocolos y registros de su acción, para entender cómo actúan, y construir e incluso verificar modelos de cómo conocen. De hecho, los profesionales mismos muestran frecuentemente una capacidad para reflexionar sobre su conocer intuitivo, y ello incluso cuando están sumergidos en la acción. A veces utilizan esta reflexión para funcionar mejor en las situaciones tan frecuentemente únicas, inciertas y conflictivas de la práctica.

Lo central de este estudio es el análisis que quiere identificar la estructura que es característica de la reflexión en la acción. Mi argumento es que ella puede ser rigurosa, con un rigor que es simultáneamente igual y diferente al rigor de la investigación científica y del experimento controlado. También estudiaré sus límites, algunos de los cuales derivan de mitos sobre la relación del pensamiento a la acción, y otros que están enraizados en los rasgos dominantes de los contextos interpersonales e institucionales que nos creamos nosotros mismos. (Schön, 1983, viii-ix).

La visión técnica de la práctica profesional

• La preocupación por **resolver** problemas olvida demasiado fácilmente que, antes de resolverlos, hay que **identificarlos, diagnosticarlos, y definirlos**. La tarea del profesional comienza allí, en el punto de partida, que es el **darle sentido a la situación, atribuirle un significado**. Definir el problema implica:

- "nombrar", "etiquetar" la situación,
- decidir qué es lo que la hace problemática,
- postular la causa del problema tal que definido,
- especificar qué es lo que queremos que cambie,
- y postular qué acción lo modificaría.

Desde el punto de vista de lo que llamaré la Racionalidad Técnica, la práctica profesional es un resolver problemas. Los problemas de elección entre decisiones alternativas se resuelven eligiendo entre los medios disponibles el que sea más adecuado para alcanzar las metas elegidas. Pero, con este énfasis en **la resolución de problemas**, se nos olvida reflexionar sobre **el planteamiento de problemas**, el proceso en el cual definimos **cuál es la decisión que hay que tomar, cuáles son las metas que hay que alcanzar, cuáles son los medios entre los cuales podemos elegir**. En el mundo real de la práctica profesional, los problemas no se presentan como "**datos**", como "datos": ellos tienen que ser **construidos**, a partir de los ingredientes de las situaciones problemáticas que son intrigantes, inquietantes e inciertos o incomprensibles. Para transformar una **situación problemática** en un **problema**, el profesional tiene que realizar un trabajo: tiene que darle sentido a una situación que se le presenta como si no lo tuviera. (Schön, 1983, 39-40).

La diferencia entre práctica y rutina

• Un "efecto perverso" del aprendizaje en la práctica:
el "**sobre-aprendizaje**" — el etiquetaje rutinario, las "recetas", el dejar de prestar atención a la novedad.

Y el costo de la rutina es el aburrimiento, la indiferencia, el sentimiento de vacío.

Cuando un profesional adquiere experiencia, su práctica se hace más repetitiva, más rutinaria, y a medida que su conocer-en-la práctica se hace cada vez más espontáneo y más tácito, él o ella puede dejar pasar oportunidades importantes de pensar en lo que está haciendo. Puede caer en rutinas erróneas o inadecuadas, adquirir malos hábitos que es incapaz de criticar y corregir. Y si, como sucede con frecuencia, **su práctica comienza a ignorar sistemáticamente lo que no calza con sus categorías establecidas de su conocer-en-la-acción**, el resultado será el que comenzará a aburrirse, a encontrar que todos los casos se parecen — y sus clientes pagarán las consecuencias de su estrechez de criterio y de su rigidez. Cuando esto sucede, el profesional ha "**sobre-aprendido**", tiene "**demasiada práctica**".

La reflexión crítica del profesional es el remedio al sobre-aprendizaje. Por medio de su reflexión, él o ella puede hacer conscientes y criticar sus modos tácitos de comprender, que son el resultado de la experiencia repetitiva, **inevitable en una práctica especializada**, y así puede volver a experimentar la novedad y la incertidumbre, volver a permitirse el sentir que confronta una situación nueva, que confronta como cliente una persona que no encaja perfectamente en ninguna categoría previa. (Schön, 1983, 61).

Intervenir es actuar en lo desconocido — algo conocido...

• Es nuestra capacidad de percibir las **nuevas situaciones** a través de las **experiencias precedentes** lo que nos permite conocer algo nuevo...

El equilibrio es delicado: hay que respetar la **novedad real** de cada nueva situación, pero hacerlo utilizando la experiencia adquirida en **situaciones previas**...

conocer lo nuevo como si ya lo conociéramos...

Y es nuestra capacidad de **percibir "COMO..."** lo que nos permite **actuar "COMO SI..."**

Cuando un profesional se ubica en una situación que bien sabe que es una novedad, la ve en cierto modo como algo que ya le es conocido, que ya forma parte de su repertorio de vivencias. Ver **esto** como **aquello** no significa identificarlo a aquello, decir que es lo mismo. Es, más bien, ver la situación única, nueva, como simultáneamente semejante y diferente de la que ya nos es familiar, sin que en un primer momento podamos distinguir en qué es semejante y en qué es diferente. La situación ya conocida funciona como un precedente, un antecedente, una metáfora, o — en la frase de Kuhn — un ejemplar, un modelo para la situación todavía no conocida. (Schön, 1983, 138).

Viendo **esta** situación como **aquella**, uno puede **actuar** en ésta como **actuó** en aquella. (...). Es nuestra capacidad de ver las situaciones novedosas como si nos fuesen familiares, y de hacer en éstas lo que hicimos en aquéllas lo que nos permite hacer que nuestras vivencias pasadas sean un guía frente a la novedad. Es nuestra capacidad de ver **como** vimos y de hacer **como** hicimos lo que nos permite adquirir un sentido de cómo funcionar en situaciones que, de hecho, no encajan perfectamente en lo que ya sabíamos. (Schön, 1983, 139,140).

La práctica como un tipo de investigación

• Hay tres tipos de experimentos:

- actuar para observar los efectos (exploración);
- actuar para tratar de obtener un efecto buscado;
- actuar para decidir qué explicación de una situación es la más adecuada.

En el sentido más general, experimentar es actuar con el fin de ver adónde nos lleva la acción. La interrogante de investigación más fundamental es: "¿Qué pasa si...?"

Cuando uno actúa sólo para ver qué pueda resultar, sin hacer predicciones en cuanto al resultado ni tener una idea clara de qué podría resultar, lo llamaré EXPERIMENTO EXPLORATORIO. El experimento exploratorio es la actividad de tanteo, casi juguetona, que utilizamos cuando sabemos poco sobre algo, para hacernos una primera idea. El éxito se mide en el grado en que nos permita descubrir algo interesante.

Otro modo en que a veces actuamos para ver qué pasa es cuando hacemos algo para tratar de producir un cambio que nos interesa producir. Este caso lo llamaré EXPERIMENTO DE ENSAYO DE UNA MOVIDA. Toda actividad realizada con una meta in mente es, en este sentido, un experimento. En el más simple de los casos, cuando no hay resultados sorprendentes y uno simplemente obtiene o no el efecto que quería obtener, diría que la movida está afirmada cuando produce lo que quería, y que está negada cuando no lo produce... Otro modo de juzgar la lógica del experimento de ensayo de movidas es preguntarse: ¿Le gusta el resultado que obtuvo de su acción? En el caso afirmativo, la movida está afirmada; en el negativo, ella está negada.

Un tercer tipo de experimento, que ya he descrito, es la VERIFICACIÓN DE HIPÓTESIS. Un experimento de verificación de hipótesis tiene éxito en la medida en que permita una discriminación entre distintas explicaciones de una misma situación. Si, para una hipótesis dada, las consecuencias que había predicho son de hecho las observadas, y si las predicciones derivadas de otras explicaciones no corresponden a las observadas, podemos decir que la

primera ha sido confirmada y que las otras han sido rechazadas — o, en la formulación más rigurosa de Popper, que la primera ha demostrado ser más resistente a ser refutada.

¿Cómo podríamos generalizar, entonces, qué es lo que caracteriza el tipo de experimentación que se realiza en la práctica profesional?

El contexto de la práctica es distinto del contexto de la investigación de varios modos, que están todos relacionados con la diferencia que hay entre tratar de cambiar las cosas o simplemente tratar de entenderlas. El profesional trabaja en tratar de cambiar una situación de lo que es en algo que a él le parece mejor. Se interesa en entender una situación, pero ello está subordinado a su interés en cambiarla.

Cuando el profesional reflexiona en la acción, actuando en un caso que le parece único, prestando atención a lo que observa y tomando conciencia del modo cómo lo comprende intuitivamente, su experimentar es al mismo tiempo exploratorio, de ensayo de movida y de verificación de hipótesis. Las mismas acciones le permiten realizar las tres funciones; y esto es lo que caracteriza la experimentación en la acción. (Schön, 1983, 145-147).

Cambio y ausencia de cambio

- Querer producir un cambio implica como punto de partida tratar de comprender antes que nada **porqué lo que existe tiende a continuar a existir**, y por lo tanto, **a resistir el cambio** — resistencia pasiva de la materia, y resistencia activa de las personas y de todas las situaciones humanas. Atención: lo que ofrece resistencia no es "la inercia", o la perversidad: **lo que ofrece resistencia es la estructura práctica de la cotidianidad activa**, es un valor positivo, no una inercia, sin sentido — y por lo tanto sin "derecho" a resistir.

Estas características, propias a la experimentación en la práctica, también contienen normas propias de rigor. La persona que se interroga sobre su acción, juega con la situación en la que está implicada, considerándola desde los puntos de vista de los tipos de experimentación — exploración, ensayo de movidas, y verificación de hipótesis. Su interés prioritario es en cambiar la situación. Pero si no toma en cuenta las resistencias al cambio, todo lo que haga será una profecía de auto-cumplimiento. Su experimentación es rigurosa cuando trata de hacer que la situación se conforme a su visión de cómo ella debiera ser, pero **siempre que lo haga manteniéndose abierta a la evidencia que las cosas no resultan necesariamente como uno quería**. Tiene que reflexionar sobre la resistencia que encuentra, y **pensar que tal vez su hipótesis es inadecuada, y tratar de entender qué es lo que la hace inadecuada**.

Aún más, su juego se realiza en relación a una meta en movimiento, a una realidad que cambia mientras él experimenta. Si deba reflexionar en la acción, y cómo deba experimentar, ambas decisiones dependen de su evaluación de los cambios producidos por sus movidas previas. (Schön, 1983, 152-153).

¿Quiere investigar?

Hay tipos de investigación que pueden ser realizados fuera del contexto de la acción directa, y que son necesarios para mejorar la capacidad del profesional de pensar en la acción. Lo que llamaré la INVESTIGACIÓN REFLEXIVA puede ser de cuatro tipos, que ya existen en el estudio de las prácticas profesionales.

1. EL ANÁLISIS DE ENCUADRES, el estudio de cómo los profesionales definen y estructuran los problemas que encuentran y los roles que juegan, y que puede ser muy útil para identificar, para comprender y para criticar los encuadres tácitos de las prácticas.

2. LA DESCRIPCIÓN Y EL ANÁLISIS DE IMÁGENES MENTALES Y DE REPRESENTACIONES SOCIALES, ya sean

- ESQUEMAS DE CATEGORÍAS, de diagnósticos, de etiquetas,
- análisis de CASOS,

- análisis de PRECEDENTES y
- de EJEMPLARES o casos típicos. Todos ellos pueden ayudar a comprender y a desarrollar los repertorios de esquemas con que los profesionales se ubican en situaciones nuevas e imprevistas.
- 3. Otro tipo importante de investigación se refiere a
 - los MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN SISTEMÁTICA
 - y a las TEORÍAS GLOBALES de explicación de las realidades encontradas en la práctica, a partir de las que los profesionales derivan sus adaptaciones a situaciones concretas.
- 4. Y los profesionales pueden beneficiar también de una investigación que tenga como objeto específico
 - EL PROCESO MISMO DE LA REFLEXIÓN EN LA ACCIÓN. (Schön, 1983, 309).

Investigación "de" e investigación "con":

- Investigar implica el **investigarse**, reflexionar sobre sí mismo, sobre la relación que uno establece con el cliente y con la situación en la que actúa.
- La investigación puede muy bien hacerse durante la intervención.

La situación de práctica no es una greda, que pueda ser manipulada como a uno se le ocurra, ni es tampoco un "objeto de estudio", algo distinto y distante del investigador.

La relación del investigador a la situación es **transaccional**. El o ella moldea la situación, sí, pero en una conversación con ella, de tal modo que sus propios modelos y apreciaciones también son modificados por la situación. Lo que trata de comprender es, en parte, producto de su propia acción; pero **él también forma parte de la situación que trata de comprender**, y al producirla parcialmente, también **se** produce.

Este es otro modo de decir que la acción por la que pone a prueba su hipótesis es también **una movida**, con la que trata de producir un cambio deseado en la situación, y es también **una sonda**, con la que la explora. **Entiende algo de una situación en la acción misma de tratar de cambiarla**, y está dispuesto a aceptar los cambios resultantes no como defectos de su método experimental, sino como la esencia de su éxito. (Schön, 1983, 150-151).

En la conversación reflexiva que el profesional establece con una situación de práctica, que respeta como única y aún desconocida para él, el profesional funciona como un **agente vivenciante**. En la transacción que establece con la situación, **la moldea**, y al mismo tiempo **se integra a ella, haciéndose parte de ella**. Es por eso que su modo de entenderla debe considerar **el grado en que contribuyó a moldearla**, pero reconociendo al mismo tiempo que **la situación tiene una vida propia**, distinta de lo que son sus intenciones profesionales, y que ella tiene la capacidad de frustrar sus proyectos, revelándole así nuevas significaciones insospechadas. (Schön, 1983, 163).

- CROZIER, M., FRIEDBERG, E. (1977) *L'acteur et le système. Les contraintes de l'action collective*. Paris: du Seuil.
- QUINN, J. B. (1980) Formulating strategy one step at a time. *The Journal of business strategy*, 42-63.
- MAFFESOLI, M. (1985) *La connaissance ordinaire. Précis de sociologie compréhensive*. Paris: Librairie des méridiens.
- SCHOEN, D. A. (1987) *Educating the reflective practitioner. Toward a new design for teaching and learning in the professions*. San Francisco, CA: Jossey-Bass.
- SCHOEN, D. A. (1983) *The reflective practitioner. How professionals think in action*. New York: Basic Books/Harper Colophon.
- ZUÑIGA, R. (1987) El trabajador "olvidado". *Apuntes para trabajo social*, 5, 12 (Junio-Septiembre), 82-87.

ZUÑIGA, R. (1985) Logique de la recherche et logique de l'intervention. *Revue canadienne de service social* '85, 171-184.

Sobre la racionalidad instrumental, hay que referirse igualmente al pensamiento de los pragmáticos. Como resumen y como perspectivas básicas habría que referirse a John Dewey, a Gérard Mendel y a Bruno Latour, que han trabajado en forma concluyente una doble hipótesis. Por una parte, el pensamiento reflexivo de Occidente se ha concentrado en la búsqueda de un conocimiento estable, eterno, que escape de la contingencia alejándose de la materialidad, lo que lleva necesariamente a hacer de la metafísica el único problema y método que puede conocer este conocimiento fiable — lo que implica la atribución de estas mismas características al ideal científico. Por otra, esta búsqueda de la certeza eterna es atribuida a un sector social — el del filósofo, del sabio, del experto, del científico, que se suponen superiores y destinados naturalmente a dirigir el colectivo social (el rey filósofo platónico, el Gran Líder) por sobre la masa, prisionera de la cotidianeidad, que no ve más allá de sus intereses concretos. Con su sentido acérbico del humor, Latour observa que los griegos nos legaron dos principios : la superioridad natural de una elite, destinada “naturalmente” a dirigir al resto de los hombres (los titanes de la empresa, los grandes genios...), por una parte ; y, por otra, la capacidad natural de todos los hombres de conocer el bien... en otros términos, nos legaron los fundamentos de la organización política ARISTOCRÁTICA y de la organización política DEMOCRÁTICA — ¡ Y nos dejaron la tarea imposible de arreglárnoslas con ambas a la vez !

DEWEY, J. (1930) *The Quest for Certainty : A Study of the Relation of Knowledge and Action*. London : Allen and Unwin.

LATOUR, B. (1999) *La esperanza de Pandora. Ensayos sobre la realidad de los estudios de la ciencia*. Barcelona, Gedisa.

MENDEL, G. (1998) *L'acte est une aventure. Du sujet métaphysique au sujet de l'actepouvoir*. Paris, La découverte.